

Juma Aris Agosto 2 1924.

A Gral

Don Alvaro Obregon.

Presidente de Mexico.

Muy respetable Señor:

La situación penosa en que me encuentro, me hace dirigirme a usted como a un protector tomando en cuenta su elevada generosidad que ha sabido dispensarme suplicandole de leer mi carta con algun detenimiento.

Desde que me casé con Angel he sufrido la pena negra; me he visto tres veces expuesta a morir por enfermedades que él me ha traído sin respetar la dignidad de la esposa; mi viaje a Europa a su lado lo juzgué maravilloso, pero los desengaños reales me fueron adversos, pues además de servirle como a una criada, sus tántamientos eran indignos del hombre que sabe apreciar su honor y respetar a la esposa; desde el mes de Diciembre que quise al lado de mis padres; le he escrito varias veces

#

y nunca me ha contestado ni me
ha atendido en nada, últimamente
le mando decir a mi papá que que-
daba desligado de mí. Naturalmente
sé esto que ha traído si bien otra de-
cepción en su proceder, en cambio será
mi alivio porque terminarán esos actos
de brutal tendencia que tanto me ha
hecho sufrir. Estoy al lado de mis
padre y aunque por ahora me sien-
to inútil para trabajar y ayudarles,
debido a mi enfermedad, esperaré
reponerme un poco y después cumpliré
con mi deber. Angel, Señor General
no es el hombre que pueda hacer a tu
mujer en su hogar feliz aunque ~~trascienda~~
que el máximo de su existencia por él.
Ya ve usted las recompensas. A la
esposa cuando es indigna solamente an-
te le podrías pagar mal, pero cuando
no existen motivos es un crimen que
el hombre comete. Señor General, le
pido como una ayuda a mi ma-
la situación, de nombrar a mi
papá el Sr. Adolfo Pérez, consult

2
de segunda, pues de esta manera
podre estar con mas desahogo al
lado de ellos mientras Dios me
permite trabajar. Perdoneme Señor
General que le hable de cosas tan
intimas pero Usted sabrá compren-
der este caso. Con mis agradeci-
mientos sinceros por todo aquello
que haga en mi favor, y mis
respetos a Su tra deseándole fe-
licidad con sus hijitos, queda
de Usted Atenta amiga que lo
estimo. Beatriz de Flores.